

RECORDANDO LA “CASONA” Y GUADALAJARA

Autoras: M^a del Pilar y Encarnita Sainz Cantero.

El día 10 de Junio de 1.881, su Majestad el Rey D. Alfonso XII y en su nombre su augusta madre Doña María Cristina, cedió onerosamente, el palacio de las reales caballerizas a las huérfanas de Jefes y Oficiales del Ejército Español para destinarlo a Colegio.

Se hicieron cargo de la formación de las alumnas, las R.R. de la Congregación de la Sagrada Familia de Burdeos, nuestra querida e inolvidable “casona”. En ella convivimos como verdaderas hermanas, miles de generaciones, hasta el Curso 1.971.

¡Qué felices fuimos! Y con gran cariño y reconocimiento recordamos a nuestras queridas monjas, entregadas día y noche a nuestro cuidado y formación; soportando nuestras “travesuras” y demás malos ratos que les dábamos, poco conscientes de su gran paciencia.

Con el paso de los años, todo se fue deteriorando y las “termitas”, que por lo visto querían gozar de nuestra felicidad, se fueron haciendo dueñas de clases, dormitorios etc. y no hubo más remedio que dejarlo y trasladarse a otro lugar.

El curso 1.971, empezó ya en Guadalajara en la antigua Academia de Ingenieros (que se había quemado hacía años).

Allí se construyó un soberbio colegio que en nada tenía que envidiar a un hotel de cinco estrellas.

¡Qué campos de deportes!, jardines, 2 piscinas, una de ellas climatizada y otra al aire libre en la que las niñas disfrutaban. Al Colegio no le faltaba un detalle.

Los dormitorios eran individuales, tenían además amplios y confortables salones. Uno por grupo, mayores, medianas y pequeñas.

Pero los tiempos cambian para todos y no digamos para la juventud. Nuestras monjas se hicieron mayores y las vocaciones ya eran escasas por lo

que en 1980 hubo que dejar el centro.

Su regencia se encomendó a una Directora, licenciada universitaria seglar, hasta que en el año 1981 volvió a la Dirección un Coronel del Ejército como antaño.